



Domingo, 13 de agosto de 2006

Edición impresa - **Contracorriente**



## Dolor que dura demasiado

**EXPERTO.** El psicólogo español Carlos Beristain ha acompañado el duelo de víctimas de la violencia en zonas de guerra, desde Colombia hasta Argelia. Su trabajo con personas torturadas y ultrajadas lo enfrentó a historias terribles. Ahora lleva su experiencia donde sea útil.

La guerra es bulliciosa pero sus huellas son mudas: su único lenguaje es el de las lágrimas. Traducirlo requiere paciencia y cuidado. Carlos Beristain ha participado de ese esfuerzo en muchos campos de concentración del dolor: desde Colombia a México, de Ecuador a Guatemala, de Paraguay hasta Argelia, en el norte de África. El suyo es un peregrinaje triste al encuentro de víctimas de tortura, violación sexual, masacres en medio de conflictos armados. Su trabajo es ayudarlas a recuperarse, a dejar el terror que las empuja al insomnio o que adelgaza sus cuerpos y sus vidas. Tiene que vencer el miedo y el recelo que la guerra les ha impreso en lo profundo. Días atrás, Beristain compartió sus experiencias con activistas de derechos humanos en el Perú. Vino para decir que lo más importante sobre el cuidado de una víctima es no hacerla sufrir más.

### **Usted ha trabajado el tema del duelo en comunidades mayas de Guatemala a propósito de la guerra. ¿Cómo lo enfrentan?**

Es muy traumático por la forma como se ha producido la muerte, la violencia, porque tienen un carácter súbito, porque están asociadas a tortura, violación sexual, etc. Pero, además, porque muchas veces se les ha impedido hacer ceremonias, era muy peligroso, la gente no podía hablar, rescatar formas de apoyo social. Incluso las formas tradicionales de hacer frente a la muerte eran peligrosas, la gente tuvo que desplazarse, muchos de sus mecanismos no se han podido poner en marcha y eso ha hecho los procesos más difíciles.

### **¿Se frustraron sus desfuegos?**

Sí. Para ellos la muerte es otra forma de vida, no es una ausencia de vida como en la mentalidad occidental. Eso significa que la gente sigue sufriendo porque no se ha podido levantar los restos, no se ha podido hacer las ceremonias. Hay que tener una perspectiva cultural para entender qué significan ciertas cosas para la gente. Pero las víctimas no son pasivas, han desarrollado sus mecanismos para enfrentar esa situación de violencia y lo importante es abrir espacios para que la gente pueda desarrollar esas fortalezas.

### **En su ponencia usted dice que algunas mujeres reaccionan mejor y superan el trauma y otras que se sumergen en el dolor. ¿Qué cosa lleva a una u otra opción?**

Tiene que ver con las características personales, algunas personas tienen más condiciones para resistir. Pero también depende de que las víctimas han tenido que vivir en un contexto de impunidad, no han tenido reconocimiento, no han tenido apoyo o no han podido hablar. En Guatemala encontramos gente que pasó diez o quince años sin poder decir 'yo soy familiar de un desaparecido', 'a mi papá lo mataron', porque reconocer el hecho era también ponerse en peligro. Ese tipo de cosas hace los hechos todavía más traumáticos.

### **La experiencia muestra que es difícil llegar a la víctima, porque tiene profunda desconfianza natural. ¿Cómo vencerla?**

Estamos hablando de procesos que son de acompañamiento. Hay que respetar el ritmo de la

gente. No se le puede decir: "Usted tiene que hablar en este momento". Hay gente que no querrá hablar y eso hay que respetarlo. Hay que ayudar a vencer el miedo.

#### **¿Cómo se vence el miedo?**

La gente evalúa si hay condiciones de seguridad para hacerlo. En Guatemala recogimos muchos testimonios en la Iglesia, todavía en medio del contexto de violencia, porque era el lugar que a la gente le daba seguridad. Muchos de los entrevistadores del proyecto de Reconstrucción de la Memoria Histórica (Remhi) eran de las comunidades o de la pastoral que iba a las comunidades a recoger testimonios. Era gente de confianza. Y eso que fue entre el 95 y el 98, antes de que se firmara la paz.

#### **Un contexto de riesgos.**

No había una escalada, pero sí era un momento difícil. Lo importante era evitar la revictimización de las personas, que fueran a recibir nuevos ataques como consecuencia de sus testimonios. No podíamos identificar al testigo, teníamos que usar las siglas, evitar el contacto con los perpetradores y sacarlas para que testificaran en otro lugar.

#### **Usted señala que ciertos errores judiciales pueden acentuar el estrés postraumático.**

Hay muchas situaciones en el curso de los procesos judiciales que exponen a la víctima. A veces no le creen. La obligan a dar detalles humillantes de la violación. Se le hace repetir la historia cinco, seis veces. Se les pregunta: "¿Pero usted pateó? ¿Lo golpeó?", cuando la víctima no tuvo ningún poder de patear ni de golpear. En el caso de Ruanda muchas mujeres fueron obligadas a dar su testimonio ante el Tribunal Penal Internacional y se sintieron muy mal porque nadie les había dicho que les iban a hacer preguntas tan dolorosas. Tiene que haber una protección con eso.

#### **En un reportaje sobre Llusita, un pueblo de Ayacucho donde las mujeres, en su mayoría, fueron ultrajadas por Sendero o el Ejército, una víctima me dijo que quería abrirse con un cuchillo para sacarse el mal de adentro.**

Hay comunidades indígenas donde la experiencia se convierte en algo que hay que sacar. En Guatemala hablan del susto. No es algo que se recupera con poder hablarlo, sino que hay que hacer ceremonias, ritos culturalmente sensibles. Los mayas tienen un rito que se llama el temascal, que es la sauna tradicional de las comunidades. Allí la gente se reúne, se calienta piedras y se echa agua. Es como un sauna tradicional, un lugar de baño y purificación. Las comadronas que hacen el acompañamiento de las víctimas lo hacen en el temascal, a través de los ritos de la limpieza, del hablar en un contexto privado.

#### **¿Qué tan eficaz es?**

Los ritos tienen un poder mágico, simbólico, un poder colectivo, ayudan a enfrentar el impacto traumático.

#### **Pero en sociedades con rasgos colectivistas, una violación desestructura todo.**

Cuando estábamos haciendo la investigación del Remhi fuimos a un lugar que se llama Huehuetenango. Hasta ese momento solo teníamos registradas 145 violaciones, de más de cinco mil testimonios. Nos parecía poco. La violación sexual es uno de los tipos de violencia que tiene mayor subregistro entre los casos de derechos humanos. Llegamos a la reunión y todos eran hombres. Preguntamos y su respuesta fue bajar los ojos al suelo y quedarse en silencio. Era el dato más representativo de un impacto. La gente te hablaba de las violaciones no en un sentido directo, de quien las había sufrido, sino en el contexto de masacres.

#### **Un ejemplo especialmente perverso es el de los llamados "campos de violaciones" de la guerra en los Balcanes. El horror concentrado.**

Las mujeres siempre han sido utilizadas como un botín de guerra, como un factor psicosocial para golpear, pero también para controlar psicosexualmente a la tropa e insensibilizarla frente al sufrimiento. En el caso bosnio solo tuvo más difusión. El detalle es que allí se dio como parte de una estrategia de limpieza étnica: la violación como una manera de romper la transmisión cultural, de provocar embarazos, de romper la línea genealógica. Un plan más allá de la esclavitud sexual.

#### **Las mujeres ultrajadas se consideraban sobrevivientes.**

Las mujeres bosnias han tenido mayor reconocimiento hacia fuera, pero eso no significa que hayan tenido más apoyo ni que los procesos judiciales hayan tenido mayores garantías para ellas. En el caso de Ruanda, pedían una rehabilitación moral y que se reconociera que ellas habían sobrevivido resistiendo y no colaborando con los autores del genocidio. Y cuando se hizo la traducción del informe de Guatemala al francés, que usamos en Argelia, la gente lo leía y decía: "Esto ha pasado en tal pueblo y tal pueblo". Es parte de una experiencia similar, los modus operandi terminan pareciéndose mucho.

#### **¿Ha encontrado casos que le parezcan irrecuperables?**

Una minoría de personas ha quedado con graves problemas de psicosis. Hay una comunidad

llamada Rabinal, donde hubo cinco o seis masacres en los años ochenta. Después hubo seis, siete casos de suicidio al año. Y eso pasa también en Colombia en el contexto del conflicto armado: hay una población, al norte del país, donde en los últimos tres años se han suicidado unos treinta jóvenes. Es la expresión de enorme sufrimiento comunitario. Allá han sufrido muchas masacres, hechos masivos de una gran sevicia. Yo siempre digo que aprendí esa palabra en Colombia.

#### **¿Por qué?**

Por los detalles de horror: En Trujillo, veinte personas fueron torturadas, metidas en sacos y cortadas con motosierra por un grupo paramilitar y gente del narcotráfico. Y en Guatemala se utilizó el empalamiento, que era clavar en el suelo un palo en punta y sentar a una mujer encima hasta que el palo le atravesara el cuerpo, y dejarla allí para que todo el pueblo la viera. Son relatos extremos de la crueldad.

#### **Los miembros de la Comisión de la Verdad en el Perú tuvieron que recibir terapia psicológica. En su caso cómo lo maneja.**

Bueno, yo escribo. Algunos son trabajos académicos, pero también cosas que me permiten procesar esas vivencias. Uno tiene que buscar la forma de acompañar ese lado oscuro de la historia. Yo uso la metáfora de la escalera: debes tener cuidado de no bajar demasiado.

#### **¿Le ha pasado?**

Claro. Me he sentido triste, me he enfermado, he querido dejar este trabajo. Tengo un amigo psicoterapeuta ruandés que dice: "Yo no he sido víctima del genocidio, porque estaba estudiando en Bélgica, pero cuando trabajo con una víctima tengo que estar dispuesto a hacer una parte del camino". Yo no puedo secuestrar el dolor del otro como si fuera mío. Los mayas dicen que los caminos son de ida y vuelta. Quiere decir: si vas a preguntar es porque vas a hacer algo, si no, no vayas. Yo trato de dar cosas y he recibido mucho. Creo que lo mismo debe ocurrir a nivel institucional. Si no, vamos a condenar a la gente a un dolor mucho mayor.

#### **La ficha**

**Nombre:** Carlos Beristain

**Profesión:** Médico, especialista en educación para la salud.

**País:** España.

**Trayectoria:** Desde 1989 ha trabajado en programas de atención a víctimas de la violencia. Fue asesor del proyecto Remhi en Guatemala. Profesor del Diploma Europeo en Ayuda Internacional de la Universidad de Deusto, País Vasco. Ha escrito varios libros sobre el tema.

**David Hidalgo Vega**

▶ [regresar](#)

▶ [mandar a un amigo](#)

▶ [ir a la portada](#) 

▶ [imprimir](#)